



MIÉRCOLES DE CENIZA

**¿Alguien cerca de ti
necesita una ayuda digital
para la adoración?**

**Pídeles que abran la aplicación
de la cámara en su
dispositivo móvil y
escaneen esto.**



Lectura del libro del profeta Joel

Esto dice el Señor:

“Todavía es tiempo.

**Vuélvanse a mí de todo corazón,
con ayunos, con lágrimas y llanto;
enluten su corazón y no sus vestidos.**

**Vuélvanse al Señor Dios nuestro,
porque es compasivo y misericordioso,
lento a la cólera, rico en clemencia,
y se commueve ante la desgracia.**

**Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros
y nos deje una bendición,
que haga posibles las ofrendas y libaciones
al Señor, nuestro Dios.**

**Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno,
convoquen la asamblea, reúnan al pueblo,
santifiquen la reunión, junten a los ancianos,
convoquen a los niños, aun a los niños de pecho.
Que el recién casado deje su alcoba
y su tálamo la recién casada.**

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes,

**ministros del Señor, diciendo:
‘Perdona, Señor, perdona a tu pueblo.
No entregues tu heredad a la burla de las naciones.
Que no digan los paganos: ¿Dónde está el Dios de Israel?’ ”**

**Y el Señor se llenó de celo por su tierra
y tuvo piedad de su pueblo.**

Palabra de Dios.

R. (cf 3a) Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia,
Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas.
Lávame bien de todos mis delitos,
y purifícame de mis pecados.

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Puesto que reconozco mis culpas,
tengo siempre presentes mis pecados.
Contra ti sólo pequé, Señor,
haciendo lo que a tus ojos era malo.

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Crea en mí, Señor, un corazón puro,
un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos.
No me arrojes, Señor, lejos de ti,
ni retires de mí tu santo espíritu.

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Devuélveme tu salvación, que regocija
y mantén en mí un alma generosa.
Señor, abre mis labios,
y cantará mi boca tu alabanza.

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios

Hermanos:

Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice:
En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrió.

Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Palabra del Señor.

Hacer una Ofrenda



Dios de misericordia, llamas a la Arquidiócesis de Newark a dar testimonio de nuestra fe en Jesucristo.

Al emprender el camino de la conversión pastoral, concédenos tus dones de comunión, valentía y compasión. Ayúdanos a cumplir la misión de Jesús y de su Iglesia por medio de un anuncio convincente, parroquias vibrantes y ministerios eficaces.

Suscita líderes generosos y entregados que sirvan a la Iglesia con fidelidad y fervor.

Que nosotros, la Iglesia de Newark en los condados de Bergen, Essex, Hudson y Union, seamos sostenidos y fortalecidos por tu gracia.

Que nosotros, el Pueblo de Dios, sepamos discernir y seguir los impulsos de tu Espíritu Santo.

Que nosotros, tu pueblo santo, dediquemos nuestras vidas como firmes discípulos de Jesucristo, Hijo de Dios e Hijo de María, dondequiera que vayamos.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Amén.

Consulte la página de Cuaresma en nuestro sitio web parroquial para obtener un calendario completo de eventos durante la Cuaresma, así como recursos útiles para su viaje de Cuaresma.

Visite el
Página de
Cuaresma